

## Secretaría Ejecutiva

### Inicia la Revolución rusa en contra del régimen zarista

8 de marzo de 1917



La revolución rusa de 1917 fue el resultado de un profundo descontento provocado por distintas crisis: el debilitamiento del ejército durante la Primera Guerra Mundial, inflación a causa de la posguerra, escasez de alimentos y largas jornadas de trabajo con míseros salarios.

Durante el régimen zarista se solía responder a las manifestaciones de descontento popular con medidas represivas que llegaron a un punto extremo durante el Domingo sangriento, el 9 de enero de 1905, cuando se asesinó a alrededor de mil personas que se manifestaban pacíficamente. Asimismo, al estallar la Primera Guerra Mundial en 1914, se responsabilizó al zar de la falta de insumos para los soldados y de los prisioneros de guerra y desaparecidos. Esto provocó en que en el ejército se iniciara una peligrosa agitación: los líderes del movimiento detuvieron a la familia real y obligaron al Zar Nicolás II a abdicar. Año y medio más tarde, en julio de 1918, el zar fue ejecutado.

"Todas las revoluciones tienen dos etapas: una muy sangrienta, que es el estallido de la revolución desde abajo (...) y otra en la cual la revolución triunfante se convierte en gobierno y trata de establecer sus ideas."

Friedrich Katz  
Antropólogo e historiador

## Secretaría Ejecutiva

La importancia histórica de la revolución rusa reside en que estuvo comandada, en primer lugar, por obreros y soldados, fue el pueblo el que derrocó a la dinastía de los zares, hecho que se tradujo en la caída del absolutismo y la implementación de un gobierno comunista. De este modo, la clase trabajadora orientó la política de Rusia.

En los primeros días se formó un gobierno provisional liderado por los mencheviques y acompañado por los bolcheviques. Rápidamente se generaron tensiones entre los dos bandos, dadas las opiniones antagónicas acerca del rumbo que debía tomar la revolución: mientras que los nuevos gobernantes aspiraban a hacer de Rusia un país capitalista, moderno y liberal, muy parecido a Francia e Inglaterra, los bolcheviques pedían el poder para los soviets a fin de iniciar el camino al socialismo.<sup>1</sup>

Tres grupos de gobierno se sucedieron entre marzo y octubre sin que alguno de ellos pudiera mejorar la situación del país, por el contrario, se desencadenó un clima de violencia sistemática, provocando que las estructuras del Estado –justicia, administración y ejército– se declararan incapaces para superar la crisis.<sup>2</sup>

Todos estos factores crearon las condiciones para que el partido bolchevique –y en particular, la figura de Lenin– se preparara para tomar el poder mediante una insurrección armada a finales de agosto de 1917. La Revolución rusa se basó en la teoría marxista, que sostiene la negación de la propiedad privada y la igualdad social. Así, al establecer un sistema socialista en octubre de ese mismo año de 1917, se esperaba que dicho régimen lograra responder a las demandas más urgentes, expresadas a través de su lema: paz, pan y tierras.

Junto con Trotsky y Stalin, Lenin encabezó el gobierno de lo que se llamaría la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), en donde los obreros elegían a sus representantes en el Congreso General de los Soviets.<sup>3</sup> Esta transformación radical provocó que el mundo se dividiera en dos grandes bloques: por un lado los países capitalistas y por el otro los comunistas, dando inicio al periodo conocido como Guerra Fría.

Imagen <https://bit.ly/3JSGtiL>

---

<sup>1</sup> <https://bit.ly/3RJQkco>

<sup>2</sup> <https://bit.ly/3I9sTpT>

<sup>3</sup> <https://bit.ly/3RJQkco>